LM& Asoc
MENDEZ-DE LA TORRE-COLLADO

TRABAJO INVESTIGACIÓN
Repositorio documentos
Laura Méndez y Asociados

El *Lawfare* de China en el Mar de la China Meridional: Un análisis de escenarios

Chinese Lawfare in the South China Sea: A Scenario Analysis

JAVIER OCHOA PICÓN

Máster en Estudios Estratégicos y Seguridad Internacional (VIII edición)

Universidad de Granada

RESUMEN: Este trabajo aspira a explicar y entender el pasado, presente y posible futuro del uso de *Lawfare* por parte de China en el Mar de la China Meridional (MCM). El marco teórico se plasma través del análisis doctrinal del *Lawfare*, las guerras híbridas, la zona gris y las estrategias utilizadas, tanto en Oriente como Occidente. Basado en ese contexto, trata de responder a la pregunta de si existe un uso de *Lawfare* por parte de China y sus posibles efectos, utilizando las variables y unidades de análisis expuestas en los Aspectos Metodológicos.

Incluye un estudio del Derecho Internacional Público (DIP) aplicable a la controversia, una valoración de la respuesta del sistema internacional y los últimos acontecimientos relevantes para la cuestión que se plantea. Para finalizar, todo lo anterior se utiliza para elaborar un análisis de escenarios usando términos de inteligencia estimativa, tanto de probabilidad como de tiempo.

PALABRAS CLAVE: *Lawfare, China, Guerras Hibridas, Zona Gris, Mar de la China Meridional, Análisis de Escenarios, Derecho Internacional Publico*

ABSTRACT: This paper aims to explain and understand the past, present and possible future of the Chinese use of Lawfare in the South China Sea. Using a doctrinal analysis of Lawfare, Hybrid Wars, the Grey Zone and the strategies used in both the East and the West the theoretical body is created. Based upon this context, the paper tries to answer the question whether there exists a Chinese use of Lawfare and its possible effects, using the variables and units of analysis exposed in the Methodological Aspects.

It includes a study of the Public International Law applicable to the controversy, a assessment of the answer by the International Community and the latest relevant issues.

To finalize, all of the previous is used to create a scenario analysis, using estimative intelligence terms, both of probability and time.

KEYWORDS: *Lawfare, China, Hybrid Wars, Grey Zone, South China Sea, Scenario Analysis, Public International Law*

INTRODUCCIÓN

Presentación y justificación del tema

En marzo de 2015, el Almirante estadounidense Harry Harris, utilizaba por primera vez el término ‘’El Gran Muro de Arena”. Así, definía una serie de proyectos de reclamación territorial por parte de la República Popular China (RPC) en el MCM. Estos proyectos se relacionan con las reivindicaciones públicas e históricas de derechos marítimos especiales al interior de la Línea de los Nueve Puntos por parte de la RPC. Las reivindicaciones pretenden principalmente asegurar el acceso a los recursos locales, la creación de un *‘’buffer zone”* y la posibilidad de control del comercio que pasa por la zona. Para la obtención de estos derechos y su aceptación internacional, desde Beijing se ha seguido una estrategia utilizando amenazas híbridas y especialmente, el *Lawfare*. Estudiaremos este concepto, aún pendiente de consenso doctrinal, desde el punto de vista de la Zona Gris y las guerras híbridas. De esta manera, podemos analizar estas varias ideas y sus resultados, para aplicarlos al método de análisis de escenarios y predecir sus consecuencias para la región y el conjunto del sistema internacional.

El interés de esta investigación tiene distintas vertientes. Así pues, desde el punto de vista de los actores, tenemos a la creciente RPC frente al sistema internacional. Este último, incluye tanto los países individuales que lo conforman como las reglas que lo definen (*Rule-Based International Order, RBIO*). La aproximación doctrinal también es de interés puesto que se aspira a analizar la situación desde conceptos a la orden del día en el debate académico como: el *Lawfare*, las amenazas híbridas y la zona gris. También se habla de cómo la RPC lleva ventaja a Occidente en la utilización de estas ideas y cómo predijeron su futura relevancia hace ya 20 años. La utilización de estos conceptos por parte de la RPC es una de las razones de su choque con el RBIO Por último, la aplicación del método de análisis de escenarios nos puede dar una imagen de los posibles efectos de estas estrategias. En este apartado es interesante observar las circunstancias que se podrían dar y sus posibles requisitos y consecuencias, obteniendo un resultado prospectivo.

Aspectos Metodológicos

El enfoque del trabajo es jurídico y prospectivo. Con el primero, se tratará de presentar un planteamiento general del *Lawfare* en el MCM, enmarcado en el contexto de las guerras híbridas y la zona gris, entendiendo el *Lawfare* inicialmente como la consecución de objetivos políticos o militares usando el derecho, a la espera de un mejor estudio de su definición más adelante. El enfoque prospectivo nos permitirá emplear los conocimientos y datos del análisis geopolítico previo para desarrollar posibles escenarios y estimar su probabilidad y plazos de ocurrencia. La hipótesis planteada es la siguiente: *Existe uso del Lawfare por parte de China en el MCM para obtener objetivos geopolíticos. Esta estrategia está provocando la erosión del sistema internacional*.

Para comprobar nuestra hipótesis, hemos seleccionado varias Unidades de Análisis y las Variables, desde el enfoque anteriormente mencionado. En el primer grupo, observamos el contexto del conflicto internacional en el MCM (U1) así como la estrategia China para controlar esta zona (U2). La variable dependiente, que aspiramos a explicar, es el uso de *Lawfare* por parte de la RPC (Y). Las variables independientes que *a priori* consideramos que influyen sobre la dependiente, son las acciones de la RPC a nivel estratégico, operacional y táctico examinadas en el contexto del *Lawfare* (X1) y las ventajas obtenidas por China en el conflicto (X2). Ulteriormente, entendemos que la respuesta del sistema internacional (Z1) regula la relación entre las variables independientes y dependientes, como variable interviniente.

Estructura del Trabajo

El trabajo se estructura en un Marco Teórico, un Análisis y un Desarrollo de Escenarios. Dentro del Marco Teórico se incluye un estudio de los conceptos de Lawfare, tanto en Occidente como en Oriente, una aproximación doctrinal a los conceptos de guerras híbridas y la zona gris, así como un estudio del DIP aplicable al caso e instrumentos legales nacionales chinos. El análisis cubre la importancia estratégica del MCM, el estudio de la Línea de Nueve Puntos y sus controversias, el caso de arbitraje entre las Filipinas y China y la respuesta del sistema internacional sobre el asunto. Por último, el análisis de escenarios cubre: el más probable, el más peligroso, un escenario de *Lawfare* puro y otro analizando el impacto de la *Belt Road Initiative.* El anejo incluye un mapa de la zona.

MARCO TEÓRICO

Lawfare en Occidente

En noviembre del 2001, el entonces coronel del Ejército del Aire estadounidense y Asesor Jurídico, Charles J. Dunlap, utilizaba la expresión *Lawfare* en una conferencia en la Universidad de Harvard. En aquel momento se limitó a definirla como ‘’el uso del Derecho como arma’’ (Dunlap, 2001). Este término se ha ido desarrollando desde entonces, cobrando relevancia doctrinal especialmente por su relación con otros conceptos como la zona gris y las amenazas híbridas.

Ha habido gran debate doctrinal sobre el *Lawfare* desde las consideraciones iniciales de Dunlap. Sin embargo, a día de hoy no existe un consenso sobre su significado exacto. Esto lo vemos analizando algunas de las definiciones propuestas por algunos de los autores más notorios. El mayor Brad Fisher de las Fuerzas Aéreas de los EEUU, prefiere utilizar el término *Malign Legal Operations (*MALOPs), y lo define como ‘’la explotación del ámbito legal utilizando desinformación para dar forma a la legitimidad, justificar violaciones, escapar obligaciones legales, contener adversarios y revisar el Estado de derecho a su favor’’ (Fisher, 2019). Otra definición se ha hecho infame por su visión puramente negativa y es la del *Lawfare Project*. Esta organización privada entiende el *Lawfare* como ‘’el abuso de las leyes y sistemas judiciales occidentales para perseguir fines estratégicos militares o políticos’’ (Suberviola, 2016). A día de hoy, si bien la OTAN investiga y ha tomado iniciativas en el área jurídica de Operaciones Juridicas o *Legal Operations*, no ha terminado de formular un concepto doctrinal de *Lawfare*, aunque ha desarrollado un plan de vigilancia jurídica o *Legal Vigilance Plan*. En mi opinión, la definición del *Lawfare* no puede acotarse simplemente a un aspecto negativo como el abuso de leyes ni tampoco un *Lawfare* puramente ‘’blanco’’ como el que aspira a tener la OTAN. Por tanto mi definición sería ‘’**el uso del Derecho con todos sus elementos, como los sistemas judiciales o el RBIO, para obtener resultados políticos o militares”**. Mientras, para el profesor Orde Kittrie, consiste en ‘’**utilizar las herramientas legales para obtener efectos iguales o similares a aquellos que se buscan con acciones militares físicas convencionales**’’ (Kittrie, 2016). Esta definición es compartida por el Capitán Auditor José Ramón Suberviola Gilabert y será a lo que nos referiremos con el uso de *Lawfare* a lo largo de este trabajo.

Lawfare en Oriente

Dunlap no era el primero en imaginar el derecho como un arma. En 1998, los coroneles chinos Qiao Liang y Wang Xiangsui escribían el libro *Unrestricted Warfare*[1]. Qiao y Wang opinaban que los métodos convencionales de guerra ya no eran adecuados dada la situación social y la evolución tecnológica. Por ello había que revolucionar y expandir el campo de batalla. El potencial era infinito, pues la guerra se podía llevar, entre otros, al campo medioambiental, financiero, de comercio, cultural y el que nos interesa: el legal. Esto permitió a la RPC desarrollar un nuevo marco y visión de la geopolítica mundial, un método de resolución de conflictos y una manera para influenciar e instrumentalizar la evolución del DIP (Mosquera, 2019). A finales del 2003, esta estrategia comienza a tomar forma con la introducción de los *Three Warfares* (Tres Tipos de Guerra), que incluye la *Legal Warfare*. Esta doctrina busca la superioridad legal, instrumentalizando leyes nacionales e internacionales para poder ganar la iniciativa política y obtener una victoria militar (Lee, 2014). Dentro del Marco Teórico de las *Three Warfares*, la RPC organiza distintas operaciones no cinéticas[2] para influenciar el comportamiento de sus adversarios:

1. PsyOps Estratégicas[3] (*Psychological Warfare*)
2. Manipulación clandestina y disimulada de los medios (*Public Opinion Warfare*)
3. La explotación de los sistemas jurídicos nacionales e internacionales (*Legal Warfare*)

Sun Tzu, el famoso estratega chino, ya afirmaba que la cumbre de la excelencia no es tener 100 victorias en 100 batallas. La cumbre de la excelencia es derrotar al enemigo sin pelear. Para la RPC, no existe mayor ejemplo de esto que el concepto de *Three Warfares*. Además, China considera al ciber-espacio como una plataforma que proporciona oportunidades para operaciones de influencia[4]. Las *Three Warfares* han sido desarrolladas por Beijing basándose en la ‘’filosofía’’ de fallo del actual sistema

---

[1] Qiao Liang y Wang Xiangsui, *‘’Unrestricted Warfare”*, (Beijing, PLA Literature and Arts Publishing House, February 1999)

[2] Operaciones no cinéticas es un término que se usa para diferenciar acciones que no incluyen la utilización de fuerza y suelen incluir en cambio aspectos característicos del *‘soft power”,* u otras como guerra cibernética, económica, legal, psicológica, informacional...

[3] Las PsyOps son operaciones que influencian la psicología y comportamiento del objetivo a través de la diseminación de información en medios, cara a cara y/o mediante equipos especializados para obtener objetivos políticos y/o militares.

[4] Las operaciones de influencia principalmente consisten en actividades no cinéticas, relacionadas con comunicaciones o aspectos informacionales que tratan de afectar a las características cognitivas, psicológicas, motivacionales, ideales, ideológicas y morales de un grupo.

postulado por *Unrestricted Warfare*. Se utilizan con otros medios (económicos, políticos, militares o diplomáticos) a todos los niveles (táctico, operacional y estratégico). Un aspecto importante es su versatilidad: desde una herramienta de bajo riesgo-alta recompensa en tiempos de paz, a su utilización por parte del sistema militar chino en caso de guerra. En conjunto, las *Three Warfares* aumentan el perfil estratégico chino.

Históricamente, en la China pre-comunista e imperial, el derecho era in instrumento de poder y no una restricción de éste. Tras la revolución Comunista de 1949, China adopto la visión Marxista de que el derecho es un instrumento de la política y no un control o un medio objetivo para impartir justicia. Durante la Revolución Cultural entre 1966 y 1976, China desmontó su sistema legal. Cerró su Ministerio de Justicia, las escuelas de Derecho y re-educó a los abogados para trabajar como agricultores y trabajadores de fábrica. Mao Zedong aborrecía las nociones de derecho y Estados de Derecho ya que consideraba que bloquearían el desarrollo libre de la revolución. El sistema legal chino se reconstruyó prácticamente entre 1976 y 2008 y una vez más, el derecho se convirtió en un instrumento de poder del régimen y no un control sobre el mismo.

Desde el 2008 el progreso hacia un Estado de Derecho en China ha sufrido un deterioro. El sistema legal chino paso a tener mayor control del partido comunista mientras que se castigaba cada vez más severamente a los abogados que defendían los derechos humanos de las personas frente al Estado. Se definió como ‘’la nueva estrategia dual del gobierno chino consistente en la defensa pública del Estado de Derecho de puertas hacia afuera y un creciente control autoritario de puertas hacia adentro’’. Desde que Xi Jinping toma el poder en 2012/2013, se resucita la idea de Mao que define las funciones estatales judiciales y policiales como un cuchillo, en manos del partido. (Kittrie, 2016)

El uso chino del *Lawfare* tiene raíces en el rol excepcionalmente instrumental de la ley en la cultura china tanto histórica como contemporánea. Desde que los coroneles Qiao Liang y Wang Xiangsui escribieran su libro, la RPC ha desarrollado el *Lawfare* de una manera muy compleja y como uno de los componentes de su estrategia doctrinal. Sus métodos incluyen la disuasión jurídica, el ataque jurídico, el contraataque jurídico, creación de obligaciones jurídicas y la protección jurídica (Hongzhong, 2010).

En 2004, el Ejército de Liberación Popular (PLA) publicó un libro titulado ‘’Análisis de 100 Casos de Guerra Legal’’ que describía casos de otros países utilizando el *Lawfare*. Se plantea el debate ‘’controlar al enemigo a través de la ley o usar la ley para constreñir al adversario’’. También concluye que ‘’existe mucho margen de maniobra

para manipular el contenido, tiempo y extensión de aplicación de la ley sobre la guerra''. (Kittrie, 2016)

En 2005, la PLA publicó el libro ''Guerra Legal en la Guerra Moderna'', escrito por Xun Hengdong, un abogado que también es un oficial militar de alto rango. Xun dice que ningún país involucrado en un conflicto armado respeta totalmente el *ius in bello*, ya que las presiones de la guerra no permiten esas restricciones. Según sus conclusiones, no se debería ver el *ius in bello* como una serie de límites inviolables sino un arma para obtener objetivos como por ejemplo manipular las percepciones de la comunidad internacional.

Al menos un think tank de la RPC ha seguido de cerca la literatura estadounidense sobre el *Lawfare*. El Instituto de Defensa y Estrategia Knowfar[5] tradujo y publicó los artículos del General Charles Dunlap. En base a esto, sabemos que siguen de manera cercana los avances doctrinales occidentales sobre el *Lawfare*.

Las Guerras Hibridas y la Zona Gris – Su relación con el Lawfare

Al igual que el *Lawfare*, los conceptos de zona gris y amenazas hibridas no son estrictamente nuevos. Por ejemplo es discutible que incluso a día de hoy no existe mayor zona gris que lo que fue la Guerra Fría. Sin embargo, son ideas que han cobrado gran relevancia en el campo académico y aún existen discrepancias a la hora de determinar su definición. La manera más eficiente de definir la zona gris es *a sensu contrario* (Baqués, 2017). Es decir, pertenecen a la zona gris aquellas actuaciones que no se encuentran ni en la zona ''blanca'' (de paz según la *bona fide* en el DIP) ni en la ''negra'' (de guerra abierta, ya sea hibrida o convencional). El límite entre las dos se define por un estándar doble: por una parte las normas del DIP sobre el uso de la fuerza y por el otro la experiencia y práctica estatal. Estos estándares serían los que determinarían en qué lado del espectro nos encontramos. En conclusión, la zona gris se caracteriza por tener objetivos similares a los de la guerra (Echevarría, 2016) pero sin el uso abierto de la fuerza (Mazarr, 2015).

Las guerras hibridas tienen sus raíces en métodos de guerra utilizados en conflictos pasados. A lo largo de la historia, es fácil encontrar ejemplos de actores, tanto estatales como no estatales, que utilizan una mezcla de instrumentos convencionales y no-convencionales, cinéticos y no cinéticos, en distintos ámbitos operacionales para

[5] http://en.knowfar.org.cn/

obtener objetivos políticos o militares. Sin embargo, algunos autores defienden que las guerras hibridas ‘’poseen el potencial para transformar los cálculos estratégicos de los potenciales beligerantes y se han vuelto más sofisticadas y amenazantes’’ (Deep, 2015). Mosquera y Bachmann utilizan las definiciones de Hoffman y Brown para intentar definir este concepto de manera completa. Las guerras hibridas serian una variante de guerra resultante de la utilización de la economía como un ‘’instrumento de guerra’’ en el cual actores estatales y no estatales interactúan con una inversión militar tradicional menor. Estos actores utilizarán métodos indirectos y multidisciplinares incluyendo, pero no limitándolos, a civiles y militares, legales e ilegales, cinéticos y no cinéticos, de alta tecnología y de tecnología más rudimentaria. (Mosquera & Bachmann, 2016/Hoffman, 2007/Brown, 2011) Las intenciones son muy amplias y pueden incluir desde erosionar y deslegitimizar el prestigio, reputación y apoyo a una fuerza militar, Estado u organización internacional hasta crear confusión y cuestionar el *statu quo* político, religioso o territorial. El ejército estadounidense, el ejército británico, la OTAN y otros organismos también han definido las guerras hibridas. Sin embargo, de aquí en adelante cuando hablemos de guerras hibridas nos referiremos a la definición de Mosquera y Bachmann.

El *Lawfare* se puede y tiende a utilizarse dentro de las guerras hibridas o en operaciones de influencia. Por lo general, se empareja con Operaciones de Información Estratégica (InfoOps/StratCom) u Operaciones Psicológicas (PsyOps). Es raro que el *Lawfare* no vaya acompañado de algún otro instrumento hibrido de poder. Podríamos imaginar al *Lawfare* como la cabeza armada de un misil, mientras que las InfoOps o StratCom son el sistema de propulsión. El mayor elemento común entre el *Lawfare* y la Zona Gris o las Guerras Hibridas es la ambigüedad. Por ejemplo, en el caso de la Invasión de Crimea del 2014, el *Lawfare* radica en la falta de definición del conflicto (conflicto armado internacional, no internacional o guerra civil) creando confusión sobre la legislación aplicable al caso y la posibilidad de reclamar responsabilidad a algún actor. Es un abuso del *ius ad bellum*, donde Rusia niega ser un actor activo en el conflicto. Otro caso similar es el de Hamas e Israel en el 2008 y en el 2014. En este caso hablamos de *ius in bello*, donde Hamas utiliza escudos humanos y sitios protegidos violando el DIP. En conclusión, el *Lawfare* puede explotar las desventajas creadas por las restricciones legales que tiene un país por su respeto al RBIO, frente a un actor que no lo hace, naciendo un ‘’conflicto asimétrico basado en el abuso de las leyes’’ (Mosquera & Bachmann, 2016).

El Convenio de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (CONVEMAR)

De 1982 a 1994 se estuvo negociando la CONVEMAR como un esfuerzo de la mayoría de los países para racionalizar y asegurar los derechos marítimos. China ratificó el tratado en 1996 pero estipuló ciertas ‘’declaraciones’’ (excepciones). Aceptó las demarcaciones como la de 200 millas náuticas para la Zona Económica Exclusiva (ZEE) o 12 millas para las aguas territoriales. Sin embargo, rechazó los procedimientos de resolución de conflictos y reafirmó su soberanía sobre las islas en el MCM. Otra manera de decir que Beijing tratará las cuestiones de manera bilateral, alejada de reclamaciones jurisdiccionales y sin recurrir a la adjudicación internacional. Una estrategia de intimidación y coacción por encima de la negociación. (Cole, 2016)

La CONVEMAR trata de regular las distintas formaciones geológicas terrestres. En primer lugar define una isla y en la posterior definición de una roca, añade la condición de que una isla debe ser capaz de sostener vida humana u económica. Una isla goza de los derechos reconocidos en la CONVEMAR respecto a la ZEE, aguas territoriales-... etc. Por el otro lado, las islas artificiales no tienen esos derechos. Las rocas solo proyectan las 12 mn de aguas territoriales. Por último, las elevaciones de baja corriente y arrecifes no proyectan ni aguas ni derechos. Hay arrecifes como el James Shoal (Zeng Anjiao en chino), que están sumergidos incluso en baja marea, lo que lo convierte en parte del suelo marino según la CONVEMAR. China tradicionalmente ha reclamado este arrecife como el punto más al sur de su territorio, a pesar de estar a 1,100 mn de China, y tan solo a 56 mn de la costa de Malasia.

Los derechos de la ZEE se regulan en el art. 56 de la CONVEMAR. Incluye derechos de soberanía sobre los recursos naturales de la zona. En cuanto a la creación de islas artificiales, el Estado ribereño tiene jurisdicción.

Para terminar, es relevante también la cuarta declaración de la RPC. En esta se reafirma ‘’el derecho de libre navegación, sin perjuicio del derecho del Estado ribereño a requerir permiso, según sus leyes y normas, al Estado extranjero de paso. ’’ Esto refleja la opinión de Beijing de que prevalecerán siempre las leyes nacionales sobre la CONVEMAR.

Instrumentos Nacionales de la RPC

Existen varias leyes nacionales chinas que regulan aspectos de relevancia para la CONVEMAR. La primera es la Ley de la RPC sobre el Mar Territorial y la Zona Contigua, de 25 de febrero de 1992. Esta ley enfatizó el deseo de Beijing de reclamar varios territorios en el Mar de la China Oriental y Meridional. El segundo estatuto

relevante es la Ley sobre la ZEE y Placa Continental de 1998. Estas dos leyes implican, básicamente, que casi la totalidad del MCM está dentro de la Línea de Nueve Puntos de Beijing. Es importante destacar que China ha invocado principalmente leyes nacionales y derechos históricos como base de sus reclamaciones internacionales de soberanía. También lo ha hecho de forma internacional y unilateral (con y sin la aceptación de los demás Estados) como la *note verbale* de 2011 a la Comisión de la ONU sobre los Límites de la Placa Continental.

La Milicia Marítima de las Fuerzas Armadas Populares (MMFAP) es una fuerza reservista de civiles lista para la movilización. Se organizan en el ámbito de pueblos, aldeas, empresas o sub-distritos urbanos y varían en composición y misión. En el MCM, la MMFAP tiene una función crucial coercitiva para que China obtenga sus objetivos políticos sin confrontación. Han participado en incidentes como el acoso al USNS Impeccable en 2009 o los enfrentamientos en el arrecife de Scarborough en 2012 y la plataforma petrolífera Haiyang Shiyou-981 en 2014. También participan en el entrenamiento y ayudan a la Marina de la PLA en sus funciones.

En 2015, el gobierno central encomendó a la PLA ser capaz de pelear y ganar ‘’guerras locales informatizadas’’ con un especial énfasis sobre ‘’la lucha marítima militar’’. Esta revisión de las pautas militares estratégicas indica que China espera que elementos significativos de un conflicto moderno puedan suceder en el mar.

ANÁLISIS

La Importancia Estratégica del Mar de la China Meridional

No es ninguna sorpresa que el MCM sea una zona extremadamente impugnada, no solo por las potencias regionales, sino también por las globales. Existen varias razones para ello y vamos a intentar analizarlas.

Para empezar, el MCM es uno de los mayores pasajes de comercio marítimo del mundo. La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Comercio y Desarrollo estimó que el 80% del comercio mundial se transporta a través del mar, del cual el 60% lo hace por el MCM. Por tanto, aproximadamente un tercio de todo el comercio mundial pasa por este mar. Desde el punto de vista de China, el 64% de su comercio es transportado a través del MCM, con cifras que en el 2016 alcanzaban los 874.000 millones de USD en

exportaciones o el 26% de todas las exportaciones de este mar[6]. Es entendible que desde Beijing hayan puesto el foco de su atención sobre el MCM. Sin asegurar la capacidad de defender esta zona o de diversificar sus rutas de comercio, China sería extremadamente vulnerable a disrupciones del comercio local.

Si miramos las cifras nacionales, es fácil infravalorar los números americanos, especialmente comparados con los chinos o los de otras potencias asiáticas. Para los estadounidenses, solamente el 14% de su comercio marítimo pasa por esta región. A pesar de ello, hablamos de 208.000 millones de USD en importaciones y exportaciones. En el caso de Japón exporta e importa 240.000 millones de USD, en el de Alemania 215.000 millones de USD mientras que Corea del Sur exporta 249.000 millones de USD[7]. Por tanto, en términos estratégicos considerando las posibles disrupciones comerciales en este mar, podemos entender porqué ni los Estados Unidos, ni China, ni las numerosas potencias regionales asiáticas o europeas van a permitir que alguna de las demás domine completamente esta zona.

Un segundo factor es aquello que se encuentra debajo de la superficie. La La *US Energy Information Administration* (EIA), agencia federal estadounidense, estimó los recursos del MCM sin explotar en aproximadamente 11.000 millones de barriles de petróleo y 190 billones de pies cúbicos de gas natural. Para la empresa gubernamental china, la *China National Offshore Oil*, responsable de la explotación energética costa afuera, la región contiene unos 125.000 millones de barriles y 500 billones de pies cúbicos de gas natural. Estos recursos son muy valiosos para una región que es dependiente del petróleo y el gas importado, problema que afecta tanto a China como a Corea, Japón o las Filipinas.

Desde el punto de vista de los Estados Unidos, están también los compromisos de defensa y seguridad con países de la región así como el equilibrio de poder. Los EEUU tienen alianzas de seguridad o defensa con 5 países: Japón, Corea del Sur, las Filipinas, Tailandia y Australia (importante recalcar que esta última también forma parte de la comunidad de Inteligencia, *Five Eyes*). También, ha recalcado su responsabilidad en la defensa de Taiwán y tiene vínculos muy cercanos en materia de seguridad con Nueva Zelanda y Singapur. Además, tiene una variedad de vínculos formales de cooperación en seguridad con Vietnam, Indonesia y Malaysia. Los EEUU, lideran Cobra Gold, el mayor ejercicio militar multilateral en Asia. Mientras, la séptima flota estadounidense mantiene presencia en la región.

---

[6] https://chinapower.csis.org/much-trade-transits-south-china-sea/

[7] Ibid

El aspecto que es quizás el más importante pero menos cuantificable es el del equilibrio de poder. Los EEUU están comprometidos con mantener la preservación del RBIO apoyado por su poder. Este orden se refiere al respeto por el DIP, preservación de una verdadera independencia soberana de los países de la zona, el rechazo a cualquier expansión territorial unilateral y la aceptación de las rutas marítimas de comercio como bienes comunes globales (*global commons*).

Por todas estas razones, el MCM es de una importancia geoestratégica enorme. Podemos ver lo ligado que esta este espacio marítimo a la seguridad nacional e intereses nacionales de tantos países, tanto a nivel regional como mundial. Una escalada de conflictos en la zona implicaría a las fuerzas navales de cada país, un aspecto que China ya predecía en sus pautas estratégicas militares.

La Linea de los Nueve Puntos y sus Controversias

La Línea de Nueve Puntos, que aparece en los mapas oficiales chinos, marca el terreno reclamado por la RPC en el MCM desde el 1947. Estas reivindicaciones de Beijing no solo pretenden asegurar el acceso al petróleo sino también a las zonas de pesca que son cruciales para la seguridad alimentaria y la economía de la RPC. Es una de las estrategias de *Lawfare* más agresivas seguidas por el gobierno chino. La Línea de Nueve Puntos viola el DIP, al ir en contra de los derechos reconocidos en la CONVEMAR. Esta línea imaginaria atraviesa la ZEE de Vietnam, Malasia, Indonesia y Brunei. Ya a finales del 2013, la RPC empezó a construir islas artificiales mediante el dragado de arena sobre arrecifes de coral como herramienta para reclamar el territorio demarcado por la Línea de Nueve Puntos. Desde el 2015, la RPC tiene una presencia militar permanente en la zona.

Un aspecto confuso de las reclamaciones chinas es la extensión del territorio dentro de su Línea de Nueve Puntos (Cole, 2016). A pesar de las numerosas declaraciones, Beijing aún no ha conseguido definir y publicar las coordenadas geográficas concretas de las líneas demarcatorias. Además, la Línea de los Nueve Puntos ha aparecido en mapas publicados por la RPC de varias formas, difuminando ulteriormente su localización precisa. Tampoco está claro si China reclama solo las plataformas terrestres y sus aguas asociadas del MCM o la zona marítima entera dentro de la Línea de los Nueve Puntos.

En el aspecto jurídico, China ha modificado y creado leyes para legitimar su política y acciones militares dirigidas a proteger sus intereses marítimos y de seguridad. China

también ha reforzado la presencia de Guardias Costeras (Lee, 2014) e intensificado los esfuerzos para formar abogados militares, estudiar leyes internacionales y reformar el sistema internacional (Xingzhi, 2009). La aplicación del concepto *Three Warfares* aspira a crear una opinión pública internacional favorable a sus reivindicaciones, fortalecer el control de la información en Internet, dar forma al DIP, promover la cultura china y promover organizaciones chinas por el mundo como máquina de propaganda (Lee, 2014).

Según los jurídicos de la Armada estadounidense, James Kraska y Brian Wilson, China ha empezado una estrategia de Lawfare para negar el acceso a los EEUU, Japón y otros países de la región a sus mares costeros. Los estrategas chinos se centran cada vez más en el DIP como un instrumento de disuasión previo al combate. También, trata de alejarse de las normas internacionalmente aceptadas de libertad de navegación hacia interpretaciones de una creciente autoridad soberano-estatal sobre la costa. China ha afirmado que puede regular el paso sobre las aguas y el espacio aéreo de su ZEE. Según los EEUU y la mayoría de los Estados, esto es ‘’inconsistente con el DIP’’ y más específicamente con la CONVEMAR.

Es parte de la estrategia de *Lawfare* china reinterpretar el DIP para acomodarlo a su estrategia de anti-acceso. (Kittrie, 2016). Esta reinterpretación del DIP se ha utilizado para interceptar barcos y aviones de otros países operando en o encima de la ZEE. En ocasiones estas interceptaciones las realizan barcos de pesca o carga chinos privados (incluyendo los de la MMFAP) utilizados como *proxies* lo que ‘’otorga al gobierno chino cierta negación plausible[8] en el campo legal’’, inhibiéndose de su responsabilidad (Kline, 2013). Las acciones continuadas de China sobre su ZEE aspiran a cambiar la costumbre internacional, que se puede anular o modificar a través de la práctica estatal, pero siempre que dicha práctica no vaya en contra del DIP.

Como vimos antes, según el DIP, la soberanía sobre una isla otorga control sobre la zona marítima adyacente y proyecta aguas territoriales y ZEE (Batongbacal, 2015). La RPC está transformando arrecifes sumergidos en islas habitables. Por ejemplo, la RPC transformó el arrecife sumergido Johnson South en una isla con más de 100.000 m2. Conforme pase el tiempo, cada vez será más y más difícil diferenciar que son rocas, islas o arrecifes, diferenciación que es tan importante a la hora de resolver reclamaciones impugnadas en la región (Wuerth, 2015). A menudo, las actividades de *Lawfare* están dirigidas a crear un argumento legal que suene convincente para persuadir a la población china de que sus acciones están justificadas. También se usa

[8] La denegación plausible es la habilidad de oficiales/países para negar el conocimiento o la responsabilidad de ciertas acciones debido a la falta de pruebas que confirmen su participación.

para crear un argumento que puede ir creciendo en fuerza hasta que la RPC consiga cambiar la costumbre internacional o intimidar a sus vecinos para aceptarla (Kittrie, 2016).

Finalmente, demostrar control sobre un cuerpo de agua o una isla es crucial para reclamaciones de soberanía bajo las teorías de títulos históricos. El hecho de que otro país acepta o impugna una reclamación histórica es un factor clave a la hora de resolver la reclamación. Ya que la falta de acción se ve como una aceptación tácita, China se beneficia creando islas y después disuadiendo militarmente a otros Estados de impugnar la reclamación. A pesar de las reacciones internacionales a este fenómeno, según la marina estadounidense es una estrategia que lentamente está demostrando ser efectiva (Kittrie, 2016).

La Republica de las Filipinas vs. La República Popular de China

Las reclamaciones chinas han creado tensiones con los Estados de la región. En enero del 2013, las Filipinas iniciaron un procedimiento arbitral contra China por su reclamación territorial contraria al CONVEMAR. A pesar, de que China rechazó participar en el proceso, se constituyó un tribunal de arbitraje basado en el Anexo VII de la CONVEMAR. En julio del 2016, el tribunal decidió de manera unánime dar la razón a las Filipinas. La decisión concluyó que no había pruebas de que China históricamente hubiese ejercido un control exclusivo sobre las aguas o recursos de la zona, y por tanto no había ‘’base legal para que China pueda reclamar derechos históricos’’. China obviamente rechazó la decisión, con el Presidente Xi Jinping reafirmando sus derechos marítimos y la soberanía territorial de la RPC en el MCM. Beijing intenta usar la ‘’historia’’ como justificación de sus reclamaciones, a pesar de no ser un criterio contemplado ni por la CONVEMAR ni el derecho marítimo (Cole, 2016).

El caso de arbitraje de 2016 demostró una buena iniciativa por parte de las Filipinas. Ante la impotencia frente al poderío económico, diplomático y militar de la RPC, recurrió al arbitraje legal. Es un choque de estrategias de *Lawfare*. Desde que se anunció el inicio de este proceso, Beijing comenzó una campaña de descrédito de las Filipinas. Utilizó un conjunto de acciones diplomáticas[9], InfoOps[10], amenazas de *Lawfare*

[9] En 2016, 10 Estados habían hecho declaraciones públicas apoyando a China incluyendo: Afganistán, La Gambia, Kenia, Lesoto, Liberia, Níger, Papua Nueva Guinea, Sudan, Togo, y Vanuatu

[10] El Gobierno chino y entidades adscritas publicaron anuncios y artículos editoriales defendiendo la posición China en periódicos como el Washington Post, San Francisco Chronicle, Telegraph y The Age (*US Economic and Security Review Commision*)

económico[11] y *Lawfare* instrumental[12]. Podemos ver cómo todas estas tácticas en conjunto persiguen los objetivos y utilizan los métodos de las *Three Warfares*.

Cuando se anuncia el tribunal de arbitraje, la RPC ya comienza a tratar de pre condicionar áreas estratégicas clave como el espacio informacional y diplomático. Beijing trata de formar una opinión pública internacional favorable, controlar e inyectar información al ciberespacio, utilizar organizaciones diplomáticas, de negocios, tecnológicas, científicas y cultura como máquinas de propaganda extranjera. (Sangkuk, 2014). En el proceso, trata de reinterpretar el DIP basándose en los supuestos derechos históricos mientras que simultáneamente crea islas sobre arrecifes de coral para reforzar su posición, complicando la aplicación del CONVEMAR. Es un ejemplo de cómo el *Lawfare* en el MCM tiene un objetivo revisionista dual. Por un lado, un revisionismo sobre los sistemas legales internos y externos. Por otro, crear precedentes que hagan que la RPC gane legitimidad y eventualmente su visión obtenga crédito dentro del RBIO. (Mosquera, 2019). Tras el proceso interpuesto por Filipinas, y ante la derrota en el fallo, el gobierno de Xi Jinping ignora la decisión tachándola de nula y no vinculante, tal y como apuntaba que haría, mientras recalca su compromiso con la resolución pacífica de conflictos. Una vez más, socavando el DIP y el RBIO mientras trata de mantener una imagen de legitimidad y legalidad.

La Respuesta Internacional

La gran mayoría de países involucrados en el asunto han condenado las acciones chinas, así como numerosos expertos. Entre los países pertenecientes a ASEAN, solamente Cambodia ha apoyado la posición china[13]. La ZEE de Indonesia cerca de las islas Natuna choca con la Línea de Nueve Puntos. Por ello, en el 2014-2015 Indonesia reforzó su presencia militar en la zona y sus actividades de observación aérea después de que los barcos de pesca chinos aumentasen su actividad dentro de la ZEE, escoltados por un barco de la Guardia Costera China. Otros países como Japón, Tailandia o Singapur han hecho un llamamiento al respeto del DIP. Laos no ha aceptado la decisión de la corte de arbitraje del 2016.

---

[11] Utilizando presión económica, China ha impedido a los demás países del MCM apoyar al proceso de arbitraje o unirse contra las actividades de Beijing. (*US Economic and Security Review Commision*)

[12] Tras la decisión arbitral, el gobierno reafirmó su ‘’soberanía y derechos marítimos’’ en el MCM mientras expresaba su deseo de ‘’resolver las disputas pacíficamente’’. Mientras, el Ministerio de Asuntos Exteriores declaraba la decisión como ‘’nula y sin fuerza vinculante’’. (*US Economic and Security Review Commision*)

[13] https://www.bangkokpost.com/world/1042597/cambodia-blocking-asean-sea-dispute-consensus

Los EEUU están comprometidos con asegurar la libertad de navegación y las líneas de comunicación marinas. Han expresado su apoyo para un acuerdo sobre un código de conducta vinculante y otras medidas de aumento de confianza[14]. También es relevante el pacto de seguridad de los EEUU con las Filipinas. Un conflicto entre el gobierno de Manila y China por los depósitos de gas o las zonas de pesca podría arrastrar a los EEUU. Los EEUU seguirán ejerciendo su rol de *off-shore balancer.* Desde la elección de Donald Trump, se ha aumentado las operaciones de libertad de navegación en el MCM como parte de su *dynamic force employment strategy*[15]. Otros países que han condenado las acciones chinas y están ejerciendo un rol de salvaguarda de la libertad de navegación en el MCM son Francia, Alemania y el Reino Unido.

DESARROLLO DE ESCENARIOS

Terminología

A continuación se define la terminología que se utilizará en el análisis de escenarios. Existen dos categorías con términos estimativos. La primera es probabilidad y la segunda es tiempo. En cuanto a probabilidad se utiliza la siguiente tabla:

Altamente improbable	0-15%
Improbable	15-35%
Plausible	35-50%
Posible	50-65%
Probable	65-75%
Altamente probable	75-90%
Casi seguro	>90%

Tabla1. Escala de probabilidades estimadas

[14] https://www.reuters.com/article/us-asean-philippines-southchinasea-idUSKBN1AN0TU

[15] Consiste en el mantenimiento de las capacidades para una guerra considerable, a la vez que aporta opciones para una utilización proactiva de las fuerzas conjuntas (*Joint Force*).

Cuando estimemos tiempo, utilizaremos los siguientes períodos, que se referirán a las unidades de tiempo que se indican[16]:

Plazo cercano	0 a 6 meses
Corto plazo	6 meses a 2 años
Medio plazo	2 a 6 años
Largo plazo	6 a 10 años

Tabla 2. Escala de periodos de tiempo estimados

Escenario 1: El Más Probable

A largo plazo es casi seguro que la RPC va a mejorar sus capacidades haciendo uso de *Lawfare* de manera significativa. En la última década, la RPC ha aumentado su actividad en el ámbito del DIP. A pesar de ello, es un campo de batalla al que entró tarde. China no se hizo miembro de la ONU hasta el 1971 y por tanto no participó en la redacción de las normas internacionales después de la segunda guerra mundial. Además, como ya mencionamos, la Revolución Cultural entre 1966 y 1976 dañó fuertemente sus capacidades legales. En los 90, la RPC tenía un perfil bajo y poca influencia en las negociaciones y tratados de la ONU. Le perjudicaba el bajo nivel de inglés de sus diplomáticos y su escasa comprensión del DIP.

Desde entonces ha modernizado sus instituciones legales, ha aumentado los esfuerzos para estudiar leyes internacionales, formar abogados y reformar el sistema internacional. Un indicador de la mejoría china en la formación de abogados a nivel mundial son los resultados de sus equipos en el *Philip C. Jessup Moot Court*. En el 2002 se introdujo en China esta competición *Moot* que es considerada la mayor del mundo. En la última década, los equipos chinos han mejorado más que ningún otro y siguen haciéndolo mientras los equipos norteamericanos parecen empeorar (Kittrie, 2016).

Dando por sentado el aumento del uso del *Lawfare* chino, tanto en cantidad como calidad, cabe preguntarse cuál será la reacción de los países involucrados. Hablamos

16 Existe la posibilidad de utilizar expresiones de tiempo ‘’hibridas’’, como p. ej de corto a medio plazo. En ese caso, debemos tomar la media de cada uno de ellos, así en ese caso sería de 1 a 4 años.

principalmente de las Filipinas, Indonesia, Japón, los EEUU, Corea del Sur, hasta cierto punto la UE y otros actores regionales. Siguiendo tendencias como la creciente importancia académica de conceptos como *Lawfare*, amenazas hibridas y zona gris, es probable que en el medio plazo actores occidentales se concentren más en estos fenómenos. Una mayor involucración en el ámbito académico, conlleva una mejor formación para los oficiales responsables tanto del análisis como de la toma de decisiones. También es de esperar una mayor atención a los sucesos relacionados con estos conceptos. Es el primer paso para poder combatirlo de manera efectiva. Por tanto, a medio plazo es altamente probable que el aumento del *Lawfare* chino sea parcialmente contrabalanceado por un mayor *''legal resilience''* occidental.

De medio a largo plazo es casi seguro que las aspiraciones de Beijing en el MCM no decrecerán. Es probable que si a corto plazo, los países u organizaciones internacionales involucradas empiezan a ejercer presión sobre China, esta reducirá su nivel de actividad, maniobrando con visión prospectiva para obtener los objetivos deseados a largo plazo. En ese caso, el gobierno central de Xi Jinping trataría de esperar a un momento más oportuno, con menores presiones internacionales, ya sea por el propio paso del tiempo, la consolidación de su influencia/visión del DIP o cambios de gobierno en países occidentales.

De corto a medio plazo, es probable que China trate una vez más de establecer un Air *Defense Identification Zone* (ADIZ). El éxito de ello dependerá de la permisividad de los países vecinos y de las potencias globales, pero es casi seguro que sería un paso más en su reclamación territorial. Especialmente si esta medida se suma a la creación de islas, militarización de la zona, uso de milicias y guardias costeras y el *Lawfare*. Las prospectivas de un conflicto armado en el corto a medio plazo son altamente improbables. A pesar de ello, es altamente probable que a un posible aumento de tensiones le acompañe: campañas hibridas de InfoOps, *Lawfare* económico enfocado a los lazos económicos y financieros con países occidentales o en el área del MCM y esfuerzos diplomáticos por ambos lados.

A largo plazo, el éxito de Beijing dependerá de si Occidente es capaz de presionar a China lo suficiente como para que se tenga que replantear su estrategia. Para ello, es altamente probable que los países occidentales aumenten sus esfuerzos, ya que hasta ya que hasta ahora los datos demuestran que la estrategia china está siendo efectiva.

Escenario 2: El Más Peligroso

El escenario más peligroso es aquel cuyo balance entre el impacto y la probabilidad es mayor. Por tanto, con un alto grado de impacto y una posibilidad real que suceda. A largo plazo, es plausible que China consiga que su visión en el MCM consiga tracción. Esto se debe a varios factores, la emergencia de China como superpotencia, su actuación en las relaciones internacionales[17], su uso de *'softpower"* así como operaciones de influencia y la presión económica, militar y diplomática a países vecinos para disuadir y conseguir una aceptación tácita de su control sobre el MCM.

Si China obtuviese el control sobre el MCM, es altamente probable que aparte de aprovechar sus recursos, pudiera interrumpir y bloquear el comercio internacional que pase por la zona. También estaría en la disposición de establecer un ADIZ, probablemente un Anti Access/Area Denial (A2AD)[18] y casi seguramente mayor presencia militar, *de facto* transformando el MCM en un *buffer zone*[19].

También, si el gobierno de Beijing ignora absolutamente la decisión arbitral de 2016 y esta no consigue alterar el comportamiento chino, mandaría al resto del mundo el mensaje de que el respeto al DIP es opcional. Sería una degradación del CONVEMAR como herramienta para asegurar un uso pacífico y estable de los mares. (*US-China Economic and Security Review Commission*) También conllevaría una erosión del RBIO y una aceptación tácita del comportamiento agresivo de Beijing.

Es probable que la suma de todos estos factores llevaría a un aumento de tensiones y una espiral de seguridad que eventualmente podría desembocar en un conflicto armado. A pesar de ello, esto se considera improbable. En caso de conflicto es altamente probable que la RPC utilizaría, de manera similar a Hamas y los Talibanes, el despliegue de efectivos militares dentro o en las proximidades de colegios u hospitales. Estas estrategias serian coherentes con las estrategias de uso de *Lawfare* y PsyOps chinos. Además, China tendría gran ventaja sobre los EEUU en el campo del *Lawfare* por dos razones: la primera es que China ya ha adoptado el *Lawfare* como componente

---

[17] En mi opinión, China sigue una estrategia en la que utiliza la interdependencia liberal compleja económica para obtener objetivos propios del Realismo Ofensivo.

[18] Los sistemas A2AD son dispositivos o estrategias utilizadas para prevenir que un adversario ocupe o atraviese un tramo de tierra, aire o mar. A menudo basta con ralentizar severamente o poner en peligro al oponente. En el caso del MCM es el establecimiento de sistemas de misiles tierra-aire y la utilización de cazas y destructores.

[19] Los *buffers zone* son áreas que se utilizan para separar o juntar regiones, dependiendo del caso y tipo. En el MCM, la RPC aspira a utilizar esa zona como parte de su territorio, para crear una zona de seguridad frente a amenazas como ha hecho en el Mar de la China Oriental. Esto lo obtendría creando bases militares y utilizando estrategias de A2AD.

clave de su doctrina estratégica en el marco de operaciones de influencia; la segunda es que la toma de decisiones para operaciones de *Lawfare* ofensivas en China está orientada a operaciones militares cinéticas. En los EEUU, el *Lawfare* limitado suele venir del Departamento de Tesorería y de Estado, en vez del Departamento de Defensa. (Kittrie, 2016)

Escenario 3: Lawfare en estado puro

En caso de conflicto o tensiones altas es probable que el uso ofensivo de *Lawfare* chino aumente y podría suceder en una serie de campos en el corto a medio plazo. Es posible que la RPC pudiera presentar mociones, a través de *proxies* legales locales, en cortes americanas, japonesas, filipinas, australianas y otras. Por ejemplo, existen fundamentos para argumentar que la Constitución pacifista japonesa y otras leyes incapacitan al gobierno de Tokyo para prestar ayuda en caso de conflicto a los EEUU[20]. Incluso aunque no prosperase, ya podría obtener objetivos operacionales limitando la ayuda japonesa o su voluntad de hacerlo y obligando a los EEUU a tener que invertir mayores recursos en planes y bases alternativas. (Kittrie, 2016) Vemos así la consecución de objetivos geopolíticos utilizando el Derecho y apoyando una Operación de información.

Otra posibilidad juzgada también como posible, es el *Lawfare* directo hacia los tomadores de decisiones en los EEUU u otros países aliados. Si tenemos en cuenta la proeza china en el campo cibernético, es altamente probable que el PLA encontraría una manera de contactar con comandantes enemigos a través de internet para tratar de disuadirlos de llevar a cabo alguna o todas sus actividades militares. En este caso, podemos ver la consecución de objetivos geopolíticos utilizando el derecho, pero esta vez complementando una PsyOp.

Estos dos casos previos podrían ser especialmente efectivos si se combinan con el uso por la RPC de abogados locales. Es probable que utilicen provisiones de jurisdicción universal para persuadir a cortes nacionales de terceros países de que emitan órdenes de arresto a líderes políticos y militares estadounidenses o aliados. Estas varias vertientes ejecutadas simultáneamente podrían casi seguramente limitar seriamente la iniciativa aliada, crear dudas en la toma de decisiones y alimentar sentimientos antibélicos en la

---

20 El artículo 9 de la Constitución japonesa renuncia a la guerra y no le permite mantener un ejército. En el debate ahora mismo hay cuatro puntos de vista principales, de los cuales 3 abogan por reformar el artículo en distintos grados de severidad. El debate en el ámbito público y político está en aumento. A pesar de ello requiere una mayoría de 2/3 de la cámara legislativa y un referéndum, por lo que no será fácil. Por el otro lado, una creciente amenaza de China y Corea del Norte, con los EEUU apoyando la reforma constitucional podría facilitar la situación.

población, todo mientras se protegen de los adversarios realizando las mismas operaciones.

Escenario 4: Éxito de la Belt Road Initiative

La *Belt Road Initiative* (BRI), anteriormente conocida como la *One Belt One Road*, es una estrategia de desarrollo infraestructural perseguida por el gobierno chino desde el 2013. Consiste en inversiones y proyectos en casi 70 países y organizaciones internacionales. Oficialmente es un ‘’aumento de la conectividad regional y la adopción de un futuro más brillante’’[21]. Autores opinan más bien que es una apuesta por la dominancia china en el panorama internacional basada en una red comercial alrededor del comercio chino (Chohan, 2017). La BRI es extremadamente importante para China porque le permite acceso a tres áreas económicas clave (el sureste asiático, el sur de Asia y Oriente Medio), así como una ruta para la materia prima estratégica china (petróleo, hierro y cobre). El MCM es clave dentro del BRI debido a la Ruta de la Seda Marítima del Siglo 21. Esta ruta incluye desde la costa china hasta el puerto internacional libre de Trieste (con sus conexiones ferrocarriles hasta Europa Central y el Mar del Norte) pasando por el sureste asiático, India, el Este de África, el Mar Rojo través del Canal de Suez, Turquía y Grecia.

A finales de marzo del 2009 el Secretario de Estado estadounidense, Mike Pompeo, comparaba a la BRI con los proyectos infraestructurales del MCM. Según el político americano, el denominador en común es un elemento de seguridad nacional. En los dos proyectos podemos ver elementos de la estrategia de las *Three Warfares*. En el aspecto de la *psychological warfare*, el uso de herramientas como disuasión, coerción, engaño, instigación, seducción, soborno, inducción y confusión se utilizan para precondicionar el campo de batalla (Bachmann & Mosquera, 2020). En el *public opinión warfare*, se destaca el control de la información local e internacionalmente para obtener el apoyo de la opinión pública. Por último, el *legal warfare* busca la superioridad legal por los métodos mencionados anteriormente en este artículo. (Sangkuk, 2014) Las *Three Warfares* se utilizan conjuntamente tanto en el MCM como en el BRI para asegurar su implantación y éxito.

[21] http://english.www.gov.cn/news/top_news/2015/03/28/content_281475079055789.htm

A largo plazo, los mayores desafíos para la BRI serán principalmente legales y políticos. Es posible que algunos países sigan el ejemplo de India[22] y empiecen a desconfiar de China. Es casi seguro que China aspira a establecer un orden económico en Asia centrado alrededor suyo, utilizando la BRI. También es probable que en aquellos países donde la BRI no tenga el éxito esperado, se cubrirían las pérdidas a través de las ‘’trampas de deuda’’[23].

En el aspecto jurídico, es probable que, en el medio a largo plazo, se tengan que resolver disparidades entre los distintos tipos de sistemas jurídicos[24]. China ya está promoviendo artículos académicos sobre el tema[25]. Es probable que la BRI redujera la dependencia económica de China sobre el MCM, a pesar de ello es altamente probable que China siga considerando el MCM clave para su estrategia y seguridad nacional. Mientras, la ampliación de la BRI a la zona del Ártico sugiere nuevas cuestiones. Es probable que la participación de empresas chinas en el Ártico ruso siga una ruta parecida a sus relaciones internacionales: progresarán siempre que los intereses sean los mismos. En el medio plazo habrá que estar atentos a las inversiones chinas en empresas rusas, que estarán probablemente necesitadas de liquidez debido a las sanciones occidentales.

En conjunto, es probable que la BRI no tenga un gran efecto sobre la posición china en el MCM. Por un lado porque China aspirará a mantener esa zona a largo plazo como *buffer zone* y controlar el comercio en la medida de lo posible. Por el otro, porque el MCM será clave para la implementación de la Ruta Marítima de la Seda. Aun así, se estima que ambas estrategias tienen en común el aspecto a largo plazo. La BRI no estará completada hasta aproximadamente el 2049. Mientras, China no tendrá problema en disminuir o aumentar su posición en el MCM acorde a las presiones internacionales (o la carencia de las mismas), como mencionamos antes.

---

[22] Las tensiones entre India y China han crecido exponencialmente en los últimos 3 años. China aspira a dominar las relaciones asiáticas mientras India cree en un Asia multipolar. Esto ha llevado al gobierno de Delhi a acercarse más a los EEUU. La percepción india de que la BRI es un macro proyecto diseñado para proyectar la influencia china en la zona lidera el rechazo indio al mismo. Otro factor es la creación del corredor económico sino-pakistaní que ha aumentado las tensiones entre China e India.

[23] Una trampa de deuda es una situación donde es imposible reponer el dinero debido, habitualmente por intereses altos. Una vez un país es incapaz de reponer el dinero en efectivo, el país prestador se aprovecha de la situación para obtener concesiones políticas o económicas en el país deudor.

[24] Existen grandes diferencias entre los sistemas : civiles (europeos), el derecho anglosajón, la ley religiosa (Islámica, Hinduista y Talmúdica) y la ley tecnocrática/administrativa (China- Taoísta y Confuciana)

[25] Ver ‘’Normative Readings of the Belt Road Initiative’’, editado por Wenhua Shan, Kimmo Nuotio y Kangle Zhang, publicado por Springer en el 2018.

CONCLUSIONES

Desde el 2001, en Occidente se ha comenzado a dar relevancia al concepto de *Lawfare*. Varios autores han desarrollado sus conceptos y visiones de lo que entienden por este tipo de acciones, así como su importancia estratégica. Aun así, los países occidentales no han alcanzado el nivel de conceptualización, preparación y práctica del que goza China. Además de varios años de ventaja, en su desarrollo, los chinos han sabido incorporarla a su doctrina estratégica en combinación con formas de guerra alternativas, como las operaciones psicológicas y de información.

Estos distintos instrumentos de poder se han utilizado de manera conjunta para manipular las percepciones de la comunidad internacional, poder controlar al enemigo a través de la ley constreñirlo y utilizar el margen de maniobra para manipular el contenido, tiempo y extensión de aplicación de la ley sobre la guerra. Además, es indudable que el uso de *Lawfare*, *PsyOps* e *InfoOps* sucede dentro del contexto conceptual de amenazas hibridas y zona gris, lo que presenta dificultades prácticas al tratar de responder a las amenazas, determinar su atribución o la legislación aplicable al caso.

En el caso concreto del MCM, hemos visto la estrategia china para obtener control sobre esta zona. China utiliza en su beneficio de manera conjunta la primacía del derecho nacional sobre el internacional, las negociaciones bilaterales sobre las multilaterales, el rechazo de resoluciones arbitrales competentes y la reinterpretación del DIP. Todo con el objetivo de que su visión gane apoyo entre la comunidad internacional y transformar el *statu quo* hacia una situación acorde a sus intereses. Además, refuerza su posición mediante la presencia militar en la zona, utilizando *proxies* y su propia marina. La respuesta de la comunidad internacional condenando todas estas acciones no se ha traducido en resultados significativos, salvo una cierta deceleración de las actividades chinas. Sin embargo, siguiendo su doctrina a largo plazo es altamente probable que proseguirán y acelerarán sus esfuerzos en función de las tensiones internacionales.

De cara al futuro los escenarios son varios. Lo más efectivo es comenzar por el denominador común de todos ellos (el hecho de que son intereses nacionales irrenunciables), para ver los elementos configuradores. China está completamente comprometida con la idea de dominar el MCM, establecer una presencia militar permanente y así transformarlo en una *buffer zone*. La peligrosidad de cada escenario se diferencia en la velocidad y el éxito que tiene China en controlar la zona dentro de su

Línea de Nueve Puntos. Especialmente, si esta toma de control pudiera desenvolverse en tensiones entre los EEUU y China o en una espiral de inestabilidad.

Otro efecto para nada desdeñable seria la erosión del sistema internacional sustentado en el RBIO, ya que se enviaría el mensaje a los demás Estados de que el DIP no es vinculante. En mi opinión, la situación en el MCM es un gran ejemplo de la ascensión de China como poder regional a superpotencia mundial. Conforme vaya transformando su gran potencial económico en una realidad (incluyendo el *Made in China 2025*), para luego convertirlo en poderío militar y reflejarlo en el panorama internacional, su voz tendrá cada vez más peso y relevancia. Indicador de ello es la creciente confianza y severidad con la que implanta sus ideas entre la comunidad internacional. Por un lado sobre sus vecinos y potencias regionales. Por el otro, ignorando a los EEUU y las potencias europeas. El éxito de China como superpotencia estará ligado a su control del MCM, un objetivo que está dispuesta a obtener a largo plazo. Una vez lo controle, podremos decir que China ya es una potencia mundial en pura regla.

Por tanto, hemos visto el contexto del conflicto internacional en el MCM y la estrategia de China para poder entender la situación. En base a esto, hemos tratado de explicar el uso de *Lawfare* chino utilizando sus acciones a distintos niveles y las ventajas que ha ido obteniendo, a pesar de que algunas son más potenciales que reales. Mientras, hemos explorado la relación entre el *Lawfare* y las ventajas obtenidas utilizando la respuesta del sistema internacional.

En conclusión, podemos afirmar que existe un uso intensivo de *Lawfare* por parte de la RPC en el MCM. Las acciones de la RPC de *Lawfare* y las *Three Warfares*, así como las ventajas obtenidas a lo largo del conflicto influyen sobre la respuesta. A pesar de que sus consecuencias aún no están desarrolladas del todo, podemos ver un cierto efecto sobre el sistema internacional. Por ello es relevante el análisis de escenarios, donde podemos ver algunas de las posibilidades futuras.

La respuesta del sistema internacional afecta sobre todo al ritmo en el que la RPC aspira a controlar el MCM. Las presiones internacionales pueden hacer que acelere o decelere pero la RPC no se rendirá en la zona ya que es parte de sus intereses nacionales principales. De cara al futuro, las respuestas tendrán que ser más contundentes o este conflicto se convertirá en un campo de batalla en el que Occidente perderá.

ANEJO 1

Fuente: Express.co.uk

REFERENCIAS

Baqués, Josep (2017), ‘’Hacia una definición del concepto “Gray Zone" (GZ) ”, *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, Documento de Investigación 02/2017, www.ieee.es/en/Galerias/fichero/docs_investig/2017/DIEEEINV022017_Concepto_GrayZona_JosepBaques_ENGLISH.pdf.

Batongbacal, Jay (2015), ‘’Reclamation in the South China Sea: Legal Loopholes, Practical Impacts’’, *Center for Strategic and International Studies*, 18 de febrero: http://amti.csis.org/reclamation-in-the-south-china-sea-legal-loopholes-practical-impacts/.

Brown, L. (2011), *Twenty-First Century Warfare Will Be Hybrid*, USAWC Strategy Research Project, United States Army: U.S. Army War College

Campbell, Caitlin & Nargiza, Salidjanova (2016), ‘’South China Sea Arbitration Ruling: What Happened and What’s Next?’’, *U.S.-China Economic and Security Review Commission*, www.uscc.gov/sites/default/files/Research/Issue%20Brief_South%20China%20Sea%20Arbitration%20Ruling%20What%20Happened%20and%20What's%20Next071216.pdf

Cole, Bernard D. (2016), *China´s Quest for Great Power*, Maryland: Naval Institute Press

Deep, Alex (2015), ‘’Hybrid War: Old Concept, New Techniques’’, *Small Wars Journal*, 2 de marzo: https://smallwarsjournal.com/jrnl/art/hybrid-war-old-concept-new-techniques

Dunlap, C.J. (2001), ‘’Law and Military Interventions: Preserving Humanitarian Values in 21st Century Conflicts’’, *Humanitarian Challenges in Military Intervention Conference*, 29 de noviembre

Echevarría, Atulio II. (2016), *Operating in the Gray Zone: An Alternative Paradigm for U.S. Military Strategy*. Carlisle Barracks: U.S. Army War College Press

Fisher, Brad. (2019), ‘’The Kremlin’s Malign Legal Operations on the Black Sea: Analyzing the Exploitation of Public International Law Against Ukraine’’*, Kyiv-Mohyla Law and Politics Journal*, No. 5, pp. 193–223.

Hoffman, F.G. (2007), ‘’Conflict in the 21st Century: The Rise of Hybrid Wars’’, *Potomac Institute for Policy Studies*

Hongzhong, Chen (2012), *Legal Warfare: the Unusual Perspective for Great Power’s Military Affairs*, Beijing: Zhongguo Fazhan

Kittrie, O. (2016), *Lawfare: Law as a Weapon of War*. Oxford University Press, Oxford

Kline, Robert T. (2013), ‘’The Pen and the Sword: The People´s Republic of China´s Effort to Redefine the Exclusive Economic Zone Through Maritime Lawfare and Military Enforcement’’, *Military Law Review,* Vol. 216, No. 122, pp. 122-169

Mazarr, Michael J. (2015), *Mastering the Gray Zone: Understanding a Changing Era of Conflict,* Carlisle Barracks: U.S. Army War College Press

Munoz Mosquera, Andres & Bachmann, Sascha D. (2020), ‘’Chinas Strategic Preconditioning in the Twenty-first Century’’, Air University, 13 de abril, https://www.airuniversity.af.edu/Wild-Blue-Yonder/Article-Display/Article/2145001/chinas-strategic-preconditioning-in-the-twenty-first-century/

Muñoz Mosquera, A. & Bachmann S. (2016), ‘’Lawfare in Hybrid Wars: The 21st Century Warfare’’, *Journal of International Humanitarian Legal Studies*, pp. 63-87

Muñoz Mosquera, A. (2019), *China: An Active Practitioner of Legal Warfare*, NATO Defence College

Qiao Liang y Wang Xiangsui (1999), *Unrestricted Warfare*, Beijing: PLA Literature and Arts Publishing House

Sangkuk Lee (2014), ‘’China´s Three Warfares: Origins, Applications, and Organizations’’, *The Journal of Strategic Studies*, Vol. 32, No. 2, pp. 198-221

Suberviola Gilabert, J. R. (2016), ‘’Lawfare: El Derecho Como Arma’’, *Revista Española de Derecho Militar*, No. 106, julio-diciembre 2016, pp. 181- 231

Wuerth, Ingrid (2015), ‘’U.S. Policy on South China Sea’’, *Lawfareblog*, 26 de marzo: https://www.Lawfareblog.com/us-policy-south-china-sea.

Xin Xingzhi (2009), *China will Actively Participate in Making International Game Rules*, Globe